



LOS ARTICULISTAS DE HOY

La abogada Hildegard Rondón de Sansó, el analista político Domingo Alberto Rangel M., el filósofo Antonio Pérez Esclarín (foto), y el antropólogo Nemesio Montiel Fernández nos acompañan en Opinión.

MARACAIBO
DOMINGO
1.6.14

2

REPORTAJE QUIJOTES A ESCENA

Nuevo teatro español: Como Don Quijote, apelan a la épica y el humor para reflejar una realidad de tonos grises y buscar ideales que cambien el mundo. Su armadura es la palabra; la emoción.

Lea más en:

www.panorama.com.ve



REPORTAJE
PERFIL
OPINIÓN
CRÓNICA
ENTREVISTA

“SOY RAMBO, el caminante”

Personalidad | Omar Salha lleva casi 10 años “visitando” todos los días el centro comercial Sambil de Maracaibo. Su propósito es servir. El lugar favorito es la feria de comida, donde ayuda con las bandejas.

Escuchar “Rambo” es recordar en un segundo a Sylvester Stallone protagonizando al aguerrido soldado que supera con sus técnicas de supervivencia mil obstáculos en la Guerra de Vietnam, hasta se podría decir que es sinónimo de músculos, fortaleza y luchas. Pero en el centro comercial Sambil, en Maracaibo, es totalmente lo contrario. “Rambo” es igual a Omar Salha.

El es de baja estatura, esmirriado y con unos prominentes lentes que encuadran su rostro. Lleva bajo el brazo una bolsa donde guarda con recelo las ediciones de PANORAMA que más le han gustado.

Es el personaje emblemático del centro comercial. Hasta 12 horas pasa en el recinto. “Quien no lo ha visto es como si no hubiera estado en el Sambil”, suelta Rodrigo Cepeda, empleado de mantenimiento del nivel feria desde hace cuatro años, al tiempo que lo interrumpe “Rambo”: “Yo soy ‘Rambo’, el caminante, Soy famoso. La gente casi siempre se toma fotos conmigo”.

Desde que el 28 de octubre de 2004, cuando el mall abrió sus puertas, Omar ha sido su más fiel visitante. Y en cualquier parte se le puede ver, pero sobre todo en la feria de comida.

“Soy santero y esa vaina me protege mucho. Yo no me voy a morir todavía, creo que será a eso de los 80 años”.

Omar Salha
Fiel visitante del Sambil



Curiosidad

Omar es el hijo menor del zuliano Salomón Salha, quien estableció un récord en Estados Unidos por subir 86 de los 102 pisos del Empire State en unos 22 minutos, cuando tenía 80 años en 2006. Además habla inglés y árabe gracias a su padre. Allegados cuentan que hay personas que han apostado a que “Rambo” es gemelo porque es visto en varios lugares.

Por: Marian Chávez Castro
mchavez@panoel.com

Fotografías: Milko Marín

No busca combatir en una guerra, sino “hacer los cobres, por eso yo pido la propina porque uno a veces tiene que ser vivo”. Sus compañeros aseguran que le molesta que algunos visitantes no valoren su labor.

“Rambo”, en casi 10 años que tiene el Sambil, no nos ha dado problemas y mientras aborde a los visitantes con respeto y nos busque como apoyo para las eventualidades que se presenten dentro del centro comercial, nosotros lo dejaremos tranquilo”, sentencia el gerente general.

Todos sus allegados lo describen como un hombre pacífico, tranquilo, noble, responsable y servicial. Jamás en casi 10 años se ha reportado una conducta irracional de su parte.

Omar ha hecho del Sambil su pequeño mundo. Allí desayuna, almuerza y cena, trabaja, comparte, se corta el cabello y ayuda. Un 30 de octubre pidió permiso a la gerencia para festejar su cumpleaños. Conseguida la aprobación, consultó con el personal administrativo de qué sabor querían la torta, la compró y celebró su día especial.

Pero “Rambo” no está solo, es el hijo menor del reconocido maratonista zuliano Salomón Salha, quien estableció un récord en Estados Unidos por subir 86 de los 102 pisos del Empire State en 22 minutos, a los 80 años en 2006.

Fue su padre quien le enseñó a él y a su único hermano a hablar inglés y árabe. En 2009 murió arrollado en las cercanías del Polideportivo cuando entrenaba. Aunque el veterano urbano no si-



Manía Omar guarda en una bolsa las ediciones de PANORAMA.

guió los pasos atléticos de su progenitor, confiesa que le gusta caminar, porque “al mover las piernas siento que tengo más poder. Yo soy más fuerte que él”.

Así parece ser, pues en diciembre de 2012 fue atropellado por una camioneta cerca del centro comercial Delicias Norte. “Recibí un golpe fuerte en la cabeza y esa vaina me protege, ahí tenéis ese día me pusieron un escudo. A mí me protegen. Yo no me voy a morir todavía, yo creo que a eso de los 80 años, porque tengo mucha fuerza, estoy preparado para tener más poder”.

Koch reveló que como es parte de la familia Sambil recogieron dinero para garantizarle el tratamiento médico después del accidente.

Este “Rambo” maracucho no tiene ni cuchillos de supervivencia ni mucho menos ametalladoras M60 con cientos de balas colgadas de su cuello como Stallone. Él lleva más de 20 collares ocultos

Famoso Los empleados del centro comercial afirman que hay personas que buscan a “Rambo” para fotografiarse con él, porque se ha convertido en todo un personaje.

en su franela, que lo protegen y lo hacen invencible porque le han dado el “poder” para soportar las seis operaciones que marcaron su cabeza y columna, y por eso ve difícil morirse ahorita.

Como creyente de la santería, en sus bolsillos nunca falta un brebaje para la buena suerte. Esa que necesita para pegar algunos de las decenas de triples y terminales que están plasmados en una lista tan larga como la de Schindler.

Ni fuma ni toma licor, pero es ludópata. En abril compró unos 27 Kino. Antes de 2011, su pasión era el bingo, pero debido al cierre de estos se dedicó a jugar loterías.

“Él llega aquí y dice: ‘Me voy a echar esto pa’ que la vaina mejore’, saca un frasco del bolsillo y se rocía con esas pó-cimas con las que siempre anda”, narra Ángel Adolfo García, un maestro relojero que trabaja en el Sambil y conoce a “Rambo” desde hace 20 años, cuando su padre Salomón se lo presentó.

La santería además de protegerlo de la muerte y darle buena suerte en las loterías, también lo oculta de los delincuentes, según él. “La gente cree que soy un retrasado mental, pero están equivocados porque yo soy muy pensativo. Creen que soy así porque me ven con el periódico y camino mucho”.

Sentencia: “Soy un guerrero mercenario. Conmigo no se meten los malandros, porque soy un artista y me sé defender; además, estoy preparado. En el centro mucha gente me tiene miedo. Cuando camino por el malecón, la avenida Libertador y Las Playitas los malandros no se meten conmigo, me ven y

dicen: ‘¿qué fue Jhon Rambo? Ellos fueron los primeros que me empezaron a llamar así, será por mi poder”.

Omar está en todas partes, hasta el punto que muchas personas han llegado a pensar que tiene un gemelo, pero no es así, solo es que camina mucho y nunca falta alguien que le dé la “cola” para que llegue al Sambil. Este “Rambo” parece conocer a más personas que el propio Sylvester Stallone, y eso se lo ha dado su faceta de caminante.

“Una vez lo vi por Las Pulgas y lo saludé, luego tuve que hacer unas diligencias en el Banco de Venezuela en 5 de Julio y lo vi pasar, después estaba por Cecilio Acosta y también en Bella Vista y cuando llegué al Sambil ya estaba ahí. Un día alguien me apostó que él era morocho porque se aparece en cualquier lugar”, dice el relojero, quien acota que todas las noches “Rambo” va a visitarlo al local y a preguntarle si está operando o jugando damas chinas con los relojes por el grado de concentración que muestra el hombre de unos 60 años.

Dice conocer a tantas personas, que si algún día lo secuestran lo devuelven porque tiene muchos contactos, algunos logrados cuando trabajó en el November Club, en La Paragua.

Por ahora, cada noche toma un taxi del Sambil y se enrumba a su casa, donde se concentra para “darle el poder” (con rezos y energías) a su madre de 84 años, que está enferma, para que no se muera.

Vea el video en:
www.panorama.com.ve